

POLÍTICA EXTERIOR DE LA UNIÓN EUROPEA
Bases para el colonialismo de la UE en el reparto del mundo
(III. BORRADOR DEFINITIVO)

- 1.- Política Exterior de los Estados y Política Exterior de la Unión
- 2.- Introducción a la definición oficial de la Política Exterior de la UE
- 3.- Objetivos oficiales de la Política Exterior de la UE
- 4.- Contexto capitalista globalizado de la Política Exterior de la UE
- 5.- Análisis de la posible concreción de la Política Exterior de la UE
- 6.- CONCLUSIONES PRINCIPALES EN POLITICA EXTERIOR

- 7.- ANEXO:
Potencias reales y emergentes, y la Política Exterior de la UE
 - 7.1.- Política Exterior de la UE y los EEUU
 - 7.2.- Política Exterior de la UE y Japón
 - 7.3.- Política Exterior de la UE y China
 - 7.4.- Política Exterior de la UE y la India
 - 7.5.- Política Exterior de la UE y Rusia

Iñaki Gil de San Vicente
Joseba Alvarez Forcada

1.- Política Exterior de los Estados y Política Exterior de la Unión

(1) Lo que caracteriza a la actual política exterior europea es la distancia entre lo que sobre ella se afirma en el proyecto del Tratado Constitucional y las verdaderas prácticas exteriores de los diversos Estados europeos que componen la Unión, especialmente en el caso de los más poderosos, que en la práctica, también en esta materia, son y actúan en la llamada primera velocidad.

(2) En realidad, esta contradicción se reproduce en cada uno de los capítulos constitucionales, en unos más que en otros según el desarrollo de la centralidad impuesta desde arriba por el modelo de Estado, pero en todos ellos. La razón hay que buscarla en algo tan simple y sencillo como la distancia insalvable entre el proyecto de Tratado constitucional y la realidad de la centralización del modelo estatal en vigor así como la concentración de capitales en Europa.

(3) O sea, tanto en la política exterior como en el resto de temas, la práctica de los Estados europeos y, más adelante, del poder exterior europeo en su denominador común, tendrá poco que ver en la realidad diaria con el actual proyecto de Constitución porque ésta segunda, la Constitución, ha sido pensada y redactada para fijar sólo los grandes cauces ideológicos y propagandísticos destinados, en primer lugar, para mantener una careta tramposa entre lo que se dice hacer y lo que realmente se hace en el exterior, de modo que muchos millones de europeos creen que propagan la democracia y la civilización, la "ayuda humanitaria", etc.; y, en segundo lugar, y lo que es más importante, con esa falsa imagen constitucional se oculte el verdadero euro imperialismo.

(4) Semejante contradicción entre lo que se dice y lo que se hace que, insistimos en ello, será común a todos los capítulos constitucionales, tiene empero sus formas particulares en lo que concierne a la política exterior por varias razones de fondo de entre las cuales resaltamos cuatro: una, la evolución del capitalismo mundial desde hace un tercio de siglo y sobre todo desde hace tres lustros; otra, la competencia exterior de los EEUU y a otra escala de China Popular e India, así como de Japón y Rusia; además, el peso de Alemania, en menor medida del Estado francés, la Gran Bretaña, y otros, con sus respectivos intereses; y última, las resistencias de los pueblos tanto a escala interna como externa a la UE. La política exterior de la UE no se puede analizar sin tener en cuenta, como mínimo, estas cuatro áreas.

2.- Introducción a la definición oficial de la Política Exterior de la UE

(5) *“En el convencimiento de que la Europa ahora reunida avanzará por la senda de la civilización, el progreso y la prosperidad en bien de todos sus habitantes, sin olvidar a los más débiles y desfavorecidos; de que esa Europa quiere seguir siendo un continente abierto a la cultura, al saber y al progreso social; de que desea ahondar en el carácter democrático y transparente de su vida pública y obrar en pro de la paz, la justicia y la solidaridad en el mundo”.*

(6) Así dicta el preámbulo del Tratado Constitucional para la Unión Europea, la futura Constitución Europea será el instrumento político por excelencia con el que los estados europeos y el capital financiero europeo quieren imponer tanto en su política interior como exterior, con el objetivo de que la UE esté presente con fuerza en el nuevo reparto del mundo capitalista multipolar que viene configurándose en las últimas décadas, después de la caída de la Unión Soviética y la defunción del modelo bipolar surgido tras la Segunda Guerra Mundial.

(7) Un Tratado Constitucional que desde su preámbulo realiza falsas afirmaciones ya que su aplicación no se va a dar en Europa sino en la Unión Europea, y que, además, niega la propia historia de la Unión Europea que desde su creación no ha respondido más que a los intereses de los grandes estados y de las multinacionales europeas, en contra de los pequeños estados, de la mayoría de sus ciudadanos y de los Pueblos que lo conforman.

(8) No digamos nada de la afirmación relativa a su política exterior que en ningún momento ha respondido a la paz, a la justicia y a la solidaridad en el mundo, sino en beneficio de sus intereses políticos y económicos geoestratégicos.

(9) En cuanto a los objetivos y la definición señalados en la Parte I del Tratado Constitucional se señala en el artículo 1 relativo a la creación de la Unión que *“la presente Constitución, que nace de la voluntad de los ciudadanos y de los Estados de Europa de construir un futuro común, crea la Unión Europea, a la que los Estados miembros confieren competencias para alcanzar sus objetivos comunes. La Unión coordinará las políticas de los Estados miembros encaminadas a lograr dichos objetivos y ejercerá, de modo comunitario, las competencias que éstos le transfieran”*

(10) En el artículo 3 apartado 4 relativo a los Objetivos de la Unión, se señala que *“en sus relaciones con el resto del mundo, la Unión afirmará y promoverá sus valores e intereses. Contribuirá a la paz, el desarrollo sostenible del planeta, la solidaridad y el respeto mutuo entre los pueblos, el comercio libre y equitativo, la erradicación de la pobreza y la protección de los derechos humanos, especialmente los derechos del niño, la estricta observancia y desarrollo del Derecho Internacional, y en particular al respeto de los principios de la Carta de las Naciones Unidas”*. Para ello, afirma más adelante, *“la Unión dispondrá de competencias para definir y realizar una política exterior y de seguridad común que incluya la definición progresiva de una política común de defensa”*.

(11) Profundiza este aspecto de Tratado Constitucional Europeo el artículo 15 relativo a la Política Exterior y Seguridad Común afirmando que *“la competencia de la Unión en materia de política exterior y seguridad común abarcará todos los ámbitos de la política exterior y todas las cuestiones relativas a la seguridad de la Unión, incluida la definición progresiva de una política común de defensa, que podrá conducir a una defensa común”*. Para lo cual, *“los Estados miembros apoyarán activamente y sin reservas la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión, con espíritu de lealtad y solidaridad común, y respetarán los actos que adopte la Unión en este ámbito. Se abstendrán de toda acción contraria a los intereses de la Unión o que pueda mermar su eficacia”*.

(12) Todo atado y bien atado que diría cualquier analista político. Hay competencias con las que no se juega, y una de ellas es precisamente esta. Y es que cabe destacar que la puesta en marcha del Tratado Constitucional ha exigido por parte de los Estados miembros delimitar y acordar las competencias que regirán en el futuro la Unión Europea.

(13) Así lo manifiesta el propio Tratado cuando señala que *“la delimitación de las competencias de la Unión se rige por el principio de atribución. El ejercicio de las competencias de la Unión se rige por los principios de subsidiariedad y proporcionalidad”*.

(14) Afirma más adelante que *“cuando la Constitución atribuye a la Unión una competencia exclusiva en un ámbito determinado, sólo esta podrá legislar y adoptar actos jurídicamente vinculantes, mientras que los estados miembros, en cuanto tales, únicamente podrán hacerlo si la Unión les autoriza a ello o para aplicar actos*

adoptados por esta". Entre las competencias exclusivas están la monetaria, la comercial, la aduanera y la relativa a recursos biológicos.

(15) Las competencias compartidas entre la Unión y los estados miembros son, entre otras, la del mercado interior, el transporte, la energía, el espacio de libertad, seguridad y justicia... En estos casos, el ejercicio se realizará de manera acordada entre los estados miembros y la Unión.

(16) En cuanto a la aplicación del principio de subsidiariedad, esta sólo se aplicará cuando la aplicación de medidas ya acordadas en marcos superiores de decisión puedan ser ejercidas en ámbitos delimitados con más garantías y en mejores condiciones entidades político administrativas inferiores.

(17) Y, ¿dónde queda en todo esto la Política Exterior de la Unión? Según reconoce el Tratado Constitucional, *"la Unión dispondrá de competencia para definir y realizar una Política Exterior y de Seguridad Común que incluya la definición progresiva de una política común de defensa"*. Pero en este caso, como en los que se consideran de carácter estratégico, esa definición no le corresponde ni en su diseño ni en su aplicación al Parlamento Europeo, sino al Consejo de Ministros y al Consejo Europeo, es decir, a los presidentes y a los ministros de los estados miembros.

(18) Será, según el artículo 21 relativo al Presidente de Consejo Europeo el que *"asumirá como tal, en el rango que le es propio, la representación exterior de la Unión en los asuntos de política exterior y seguridad común, sin perjuicio de las competencias del Ministro de Asuntos exteriores de la Unión"* que será nombrado con la aprobación del Presidente de la Comisión, también elegido por los Estados. Es de señalar que ninguno de los cargos los nombra el Parlamento Europeo, única instancia elegida por sufragio universal, sino los propios Estados.

(19) En cuanto a la Política Exterior de la Unión, según lo manifiesta el artículo 23 relativo a las Formaciones del del Consejo de Ministros en su apartado 2, *"el Consejo de Asuntos Exteriores elaborará las políticas exteriores de la Unión atendiendo a las líneas estratégicas definidas por el Consejo Europeo y velará por la coherencia de su actuación"*. Esta claro que esta competencia es patrimonio exclusivo de los Estados en los que ni la ciudadanía, ni los Pueblos de la Unión, ni siquiera el Parlamento Europeo que en realidad se limitará a ser *"consultada periódicamente sobre los aspectos principales y opciones fundamentales de la política exterior y seguridad común y se le mantendrá informado de la evolución de la misma"* según al artículo 39, apartado 6. Eso sí, el Parlamento Europeo *"podrá dirigir preguntas o formular recomendaciones al Consejo de Ministros y al Ministro de Asuntos Exteriores de la Unión. Procederá dos veces al año a un debate sobre los progresos realizados en el desarrollo de la política exterior y de seguridad común, incluida la política común de seguridad y defensa"*.

(20) Por si todo esto no fuera suficiente, más adelante se afirma que *"los Estados miembros se comprometen a mejorar progresivamente sus capacidades militares. Se creará una Agencia Europea de Armamento, Investigación y Capacidades militares para determinar las necesidades operativas, fomentar medidas para satisfacerlas, contribuir a determinar y, si procede, a aplicar cualquier medida adecuada para reforzar la base industrial y tecnológica del sector de la defensa, participar en la definición de una política europea de capacidades y de armamento así como para asistir al Consejo de Ministros en la evaluación de la mejora de las capacidades militares"*. Y todavía más, *"los Estados miembros que cumplan criterios más elevados de capacidades militares –los estados más grandes de la UE con capacidad nuclear- y que hayan suscrito entre sí compromisos mas vinculantes al respecto con miras a*

realizar las misiones más exigentes, establecerán una cooperación estructurada en el marco de la Unión” según lo dispuesto en el artículo III-213.

(21) *Se afirma más adelante que “se establecerá una cooperación más estrecha, en el marco de la Unión, para la defensa mutua. En virtud de esta cooperación, si uno de los Estados miembros que participe en ella fuera objeto de un ataque armado en su territorio, los demás Estados participantes le prestarán ayuda y asistencia por todos los medios de que dispongan, militares y de otro tipo, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas. En la ejecución de esta cooperación más estrecha para la defensa mutua, los Estados miembros participantes cooperarán estrechamente con al OTAN”.*

(22) Los otros capítulos de la política exterior de la UE relativos a cooperación con terceros países destinados a delimitar la cooperación al desarrollo, la cooperación económica, financiera y técnica, la ayuda humanitaria, los acuerdos internacionales de otros ámbitos o que determina las relaciones de UE con organizaciones internacionales son mucho más reducidos en su extensión y desarrollo, y se limitan a una enumeración de buenas intenciones.

(23) En dos palabras, el texto del Tratado Constitucional Europeo en materia de política exterior, desarrolla sobre todo el aspecto militar de defensa y seguridad común. Lo excluye del control real del Parlamento Europeo y, quizás lo que es peor todavía, nada del aspecto financiero o económico aparece en él, ya que fundamentalmente no depende de las instituciones ni de las políticas públicas. Ni la política del Banco Central ni la política de las multinacionales europeas están sujetas realmente a ningún control público. Es decir, que el Tratado Constitucional Europeo dictamina la política pública que debe de acompañar y en ningún caso condicionar las iniciativas financieras europeas.

3.- Objetivos oficiales de la Política Exterior de la UE

(24) Todo ello con el objetivo oficial y reconocido en Política Exterior de:

- a) *salvaguardar los valores, los intereses fundamentales, la seguridad, la independencia y la integridad de la Unión;*
- b) *consolidar y apoyar la democracia, el Estado de Derecho, los derechos humanos y los Principios del Derecho Internacional;*
- c) *mantener la paz, evitar los conflictos y fortalecer la seguridad internacional con arreglo a los principios de la Carta de Naciones Unidas;*
- d) *fomentar el desarrollo sostenible en los planos económico, social y medioambiental de los países en vías de desarrollo, con el objetivo de erradicar la pobreza;*
- e) *estimular la integración de todos los países en la economía mundial, inclusive mediante la abolición progresiva de las restricciones al comercio internacional;*
- f) *contribuir a elaborar medidas internacionales de protección y mejora de la calidad del medio ambiente y gestión sostenible de los recursos naturales mundiales, a fin de garantizar el desarrollo sostenible;*
- g) *ayudar a las poblaciones, países y regiones que se enfrenten a catástrofes naturales o de origen humano;*
- h) *promover un sistema internacional basado en una cooperación sólida y la buena gobernanza a escala mundial.*

(25) Todo ello no hace sino confirmar la pretensión de los grandes Estados europeos y del capital financiero que lo sustenta de transformar la futura Unión Europea en uno de los polos referenciales del capitalismo multipolar mundial. Una potencia europea que con el tiempo entre en la batalla mundial por la hegemonía económica del planeta. Crear una Unión Europea que sea un centro de poder real que le hará frente a la futura China, a los Estados Unidos de Norte América y a Rusia.

4.- Contexto capitalista globalizado de la Política Exterior de la UE

(26) No podemos realizar un análisis mínimamente riguroso de lo que seguramente será la futura Política Exterior de la Unión Europea sin delimitar anteriormente el contexto del capitalismo globalizado en el que tendrá que mover, que es, en definitiva, el que realmente va a condicionar su puesta en marcha.

(27) En sentido general y básico, lo que caracteriza actualmente al capitalismo es la creciente distancia entre unas enormes capacidades productivas y una limitada capacidad de consumo. Es decir, el capitalismo dispone de fuerzas productivas nunca vistas en la historia humana que son propiedad privada de menos del 1% de la población mundial, y de entre esas fuerzas productivas, las decisivas son las relacionadas con el desarrollo de las nuevas tecnologías.

(28) Muchas de esas formas productivas están funcionando por debajo de su capacidad y otras muchas están dedicadas a la producción de armas y de bienes de consumo realmente innecesarios destinados al consumismo de la minoría pudiente, en un mundo en el que avanza el hambre, la sed, las enfermedades y la destrucción medioambiental.

(29) El capitalismo no activa del todo sus fuerzas de producción porque no logra vender todo lo que produce; la mezcla de sobreproducción y de subconsumo a escala mundial hace que aumenten exponencialmente los capitales ociosos, excedentarios, que no se reinvierten en la industria sino en las finanzas, los servicios, la especulación, en la “economía criminal”, drogas, moderna esclavitud de seres humanos, tráfico de armas y de bienes prohibidos...

(30) Todo ello genera una dinámica en la que las clases medias recurran masivamente al crédito, al préstamo fácil, al “dinero barato”, como forma para fortalecer un consumo inmediato a costa de acumular deudas insostenibles para un futuro no lejano.

(31) Eso es lo que realmente esta pasando sobre todo en el denominado primer mundo al que pertenece la Unión Europea, y donde la clase media constituye una parte importante de la sociedad, algo que no ocurre en los países catalogados como en vías de desarrollo.

(32) Para comprender mejor esta interacción de problemas, hay que comprender que en la expansión relativa de los '90 intervinieron diversos factores hoy agotados: uno, el auge del comercio mundial tras el largo estancamiento anterior; dos, la implosión de la URSS con el ahorro en gasto militar que eso supuso; tres, el bajo precio de las materias primas que permitió a los países empobrecidos subirlos progresivamente; cuatro, la irrupción de las Nuevas Tecnologías de la Telecomunicación, con el mito de la “nueva economía”; y, cinco, la burbuja financiera.

(33) Estas condiciones favorables han desaparecido en su conjunto, y aunque se promete una milagrosa y nueva generación de telecomunicaciones, teléfonos móviles,

etc., lo cierto es que tarda en llegar pero, sobre todo, ya se sabe que no abrirá una nueva rama productiva que active tanto la economía mundial como las anteriores.

(34) Además, la burbuja financiera puede ser llegar a ser incontrolable y la reactivación posterior a la crisis de 2001 es más débil de lo esperado.

(35) Lo que está por debajo de todos estos factores, de la sobreproducción y el subconsumo que atenazan al capitalismo es, por un lado, la desproporción creciente entre el potencial del sector productivo de bienes de producción y el del sector productivo de bienes de consumo, pero sobre todo, y por el otro lado, por la lenta pero imparable caída de la tasa de beneficio, ley que actúa mediatizada y condicionada por la lucha de clases mundial, por las resistencias de los pueblos al imperialismo, por las resistencias de las mujeres, por las propias contradicciones internas en las burguesías, etc., y que por ello mismo debe estudiarse a medio y largo plazo.

(36) A corto plazo, se habla ya de una posible crisis forzada por varios problemas serios, pero con el agravante de una interacción entre deflación e inflación. Para salir de este atolladero, o para frenar su empeoramiento el capitalismo está aplicando un ataque cuádruple en lo esencial aplicado de forma específica en cada Estado o área del planeta.

(37) Un ataque consistente en acabar en la medida de lo posible con todos los gastos sociales y salarios indirectos... privatizándolos y abriendo así nuevos negocios para la burguesía a costa del deterioro de la calidad de vida; aumentar la explotación prolongando la jornada de trabajo y aumentando la intensidad del trabajo con nuevas máquinas y nuevas disciplinas; reducción directa y absoluta e indirecta y relativa de los salarios según los métodos empleados, pero reducción práctica; y, ataque brutal a la centralidad del Trabajo buscando su multidivisión, deslocalizando unas empresas y cerrando otras... ataque a sus sindicatos y a los derechos del Trabajo.

(38) Otro ataque es aumentar el expolio y saqueo, la transferencia de valor, de lo que algunos llaman del Sur al Norte, otro de la Periferia al Centro y nosotros, de los pueblos hacia la jerarquía imperialista mundial hegemonizada y dirigida por los EEUU. Se está imponiendo por la fuerza a los pueblos empobrecidos y debilitados el desmantelamiento de sus ya pocas defensas económicas, políticas y culturales para hundirlos en la explotación y ahogarlos en las mercancías imperialistas, mientras que los grandes Estados refuerzan su proteccionismo interno; o sea, la opresión y explotación de las naciones, pueblos y culturas está aumentando dado que es imposible aumentar o siquiera mantener la transferencia de valor sin esa opresión de la mayoría por la minoría.

(39) Además, se está destrozando la ya precaria y reducida capacidad de carga de la naturaleza, es decir, su poder de absorción de los millones de toneladas de productos contaminantes, especialmente los que producen efecto invernadero; el capitalismo convierte la naturaleza y la vida en mercancías sometidas al mercado pero sobre todo a la irracionalidad de las grandes corporaciones y transnacionales que destrozan el planeta a la vez que la vida. Una parte creciente de los beneficios se extrae, por un lado, de esta mercantilización suicida y, por otro, de suicidio posterior de lanzar sobre esa naturaleza previamente dañada los restos putrefactos y envenenadoras del proceso productivo. No hace falta decir la relación existente entre la destrucción de la naturaleza y la opresión de los pueblos empobrecidos que siguen teniendo aún recursos naturales relativamente intactos.

(40) Simultáneamente a los tres ataques, como su base permanente, el capitalismo generaliza el ataque contra las mujeres a escala planetaria, ya que son éstas las que con su doble y/o triple jornada de trabajo aportan el grueso esencial de los bienes

mundiales, ataque destinado a, uno, garantizar su sumisión y su alta productividad; dos, fortalecer el control represivo de la infancia y juventud; tres, cargar sobre ellas los costos diarios de la privatización de los servicios sociales, así como los crecientes costos de la reproducción; cuatro, mantenerlas como fuerza reaccionaria y alienada que sirva de lastre para las movilizaciones progresistas, y cinco, que sigan siendo colchón de amortiguamiento, pozos negros y seres pasivos sobre los que los hombres explotados descargan sus frustraciones, cobardías, agresividades e impotencias, en vez de enfrentarse a la injusticia.

(41) Para acelerar y asegurar el buen desarrollo de todo lo anterior, el capitalismo se está rearmando a niveles nunca vistos en las crisis precedentes; el rearme siempre ha sido y será un recurso esencial en el capitalismo desde su primera gestación embrionaria porque tiene dos grandes ventajas: facilita la victoria militar con sus beneficios económicos, y facilita la productividad de capitales excedentarios.

(42) Pero el armamentismo tiene un límite insalvable a medio y largo plazo que no es otro que el que paraliza o debilita las fuerzas productivas del país militarista. Esta constante se ha expresado una y otra vez desde el siglo XVI hasta ahora, y reaparece de nuevo en los EEUU, tras ser reafirmada en la época de Reagan, como veremos.

(43) Pese a todas estas medidas y a escala histórica, el capitalismo ralentiza su crecimiento aunque en algunas zonas consiga recuperarse como veremos en su momento, pero esas alzas transitorias y locales sólo se logran con las medidas vistas, prescindiendo de áreas y continentes enteros, generalizando el hambre y las enfermedades, y, como el brujo que no controla ya las fuerzas irracionales que ha desencadenado con sus conjuros, huye hacia delante en una terrible dinámica de neofascistización.

(44) Las características del capitalismo actual que hemos citado anteriormente son comunes en su desarrollo, aunque en cada una de sus áreas de influencia funcionan de modo específicos. La política exterior de la UE nunca podrá eludirlas ni mucho menos combatirlas, sino que justo al contrario, las adecuara por su misma naturaleza capitalista, por su historial pasado, por sus vitales necesidades presentes -en especial las energéticas-, y por la urgencia futura de beneficios extras del exterior que en parte también ayuden a seguir alienando a la población europea.

(45) Por estas razones, la política exterior de la UE no tiene otra alternativa que preparar, justificar y reforzar el desarrollo de un euro imperialismo o de un neocolonialismo europeo diferenciado del estadounidense en cuestiones secundarias. Precisamente, es la dependencia estructural hacia los EEUU la que nos exige analizar primero qué sucede en el corazón y en el cerebro del imperialismo mundial para poder analizar después lo que sucede en el europeo, de lo contrario empezariamos la casa por el tejado.

5.- Análisis de la posible concreción del la Política Exterior de la UE

(46) Lo que caracteriza a la actual política exterior de la UE es la distancia entre lo que sobre ella se afirma en el proyecto de Tratado Constitucional, algo que hemos resumido en la primera parte, y las verdaderas prácticas exteriores de los diversos Estados de la Unión, especialmente de lo más poderosos.

(47) De la misma forma en que la guerra es la continuación de la política por otros medios, la política exterior es la continuación de la política interior por otros medios. Si algo caracteriza a toda política exterior es que siempre es una continuación de la interior aplicada por un Estado o alianza de Estados. Si estos han logrado una

suficiente unidad interna, su política exterior reflejará esa unidad interna, pero mostrará todas las confusiones e incongruencias posibles fuera, en el exterior, si dentro, en el interior, se mantienen las discordancias y diferencias, sobre todo cuando existen Estados poderosos en esa alianza que defienden sus intereses particulares. Ese es precisamente el principal reto al que se enfrenta la Unión Europea a la hora de establecer su futura Política Exterior.

(48) Frente a estos retos y obstáculos, la política exterior europea muestra las debilidades impuestas no tanto por la poca centralización y unificación interna en lo político-institucional, que también, sino sobre todo por las grandes diferencias estructurales en lo económico-político. Son estas segundas las que imponen y determinan las dificultades de las primeras, y en absoluto a la inversa.

(49) Más aún, las segundas seguirán activas durante mucho tiempo porque son inherentes a la misma composición histórica, económica y político-estatal del capitalismo europeo desde, como mínimo, el siglo XVII. Mientras que las primeras, las diferencias político-institucionales, serán atemperadas con alguna rapidez mediante ingeniería legal descaradamente destinada a justificar las diferencias económicas.

(50) Hay que tener en cuenta que la formación de un capitalismo concreto, estatal, requiere de varios siglos de desarrollo, crisis, tensiones, guerras, revoluciones y contrarrevoluciones, etc., y que todo eso no puede ser cambiado en una o dos décadas, ni incluso tras una devastadora guerra mundial, como se ha demostrado hasta la saciedad.

(51) Debemos extendernos en esta cuestión porque las transformaciones acaecidas en el último tercio de siglo XX han dado un salto en la interpenetración y fusión parcial entre grandes corporaciones y transnacionales. Esta tendencia había comenzado antes, pero todavía las grandes empresas seguían dentro de sus Estados-cuna. Ahora también siguen dentro pero, a la vez, se han multiplicado las interpenetraciones y fusiones parciales entre esas grandes empresas, surgiendo irrompibles dependencias mutuas entre ellas, que no se desarrollan ya con un solo Estado-cuna sino con dos y, en casos extremos, hasta con tres.

(52) Se acelera así una característica inicial del primer imperialismo y que ahora llega a un nivel superior. Muchas grandes corporaciones europeas tienen estrechos lazos con otras norteamericanas y en menor medida japonesas, y todo indica que estos lazos aumentarán con empresas de otros Estados. La financiarización refuerza estas interdependencias mutuas obligando a los Estados a adecuar sus leyes para apoyar en lo posible a "sus" grandes empresas pero respetando siempre la necesidad del capitalismo mundial. Se amplían y complejizan la legislación internacional y la de los Estados, que necesitan acercarse entre ellos para defender mejor a "sus" empresas continentales.

(53) La UE es una estructura jerárquica de capitalismo estatales con diversos desarrollos pero en creciente interdependencia mutua, de modo que los más fuertes obtienen sobreganancias y beneficios extras con el intercambio desigual mantenido con los más débiles. Esto ha sido así desde los inicios de capitalismo europeo y siempre la explotación interna entre Estados europeos ha ido unida y relacionada con la explotación externa, con el colonialismo e imperialismo europeo.

(54) Actualmente y por lo que hemos afirmado arriba, la política exterior de la UE refleja hacia fuera cuatro niveles internos: el de las fracciones burguesas con interdependencias mutuas con otras burguesías no europeas; el de las fracciones burguesas fuertes internamente pero sin grandes interdependencias mutuas externas;

el de los Estados más fuertes de la UE, y el de los pueblos y naciones más fuertes dentro de esos Estados, o dicho desde la perspectiva de los oprimidos, el de la extrema indefensión de las naciones sin Estado propio que defiendan sus necesidades.

(55) A su vez, la política exterior mantenida por las partes más fuertes refuerza su poder interno, aumenta las distancias que les separan beneficiosamente de los más débiles y refuerza la estructura interna y externa de la UE, siempre dentro del proceso de mutuas interdependencias entre las grandes transnacionales que desbordan a sus propios Estados incluso continentales.

(56) Es la fracción burguesa propietaria del capital financiero, de las industrias de alta tecnología, de las industrias militares, de las transnacionales de cuna europea sobre todo de las energéticas, etc., la que domina y dirige el proceso europeo dentro de los límites la ley tendencial de centralización y concentración de capitales, que es el secreto último de la UE.

(57) Es este sector del capitalismo el que impulsa abiertamente los esfuerzos en I+D+i e incluso en la llamada "ciencia pura", en la potenciación de una industria sanitaria capaz de competir con la estadounidense, en los transgénicos y, sobre todo, en una política financiera que se beneficia impudicamente de la caída del dólar porque atrae hacia su Europa cada vez más capitales mundiales.

(58) Para esta fracción, la tendencia de muchos Estados no europeos a pasarse al euro en detrimento del dólar es lo mejor que podía ocurrirle. Para la industria de alta tecnología, para la energética, para la industria sanitaria en ascenso, etc., es buena la fuerza del euro y la bajada del dólar porque sus productos de alta calidad tienen aseguradas las ventas a la vez que no se disparan los precios de los hidrocarburos que se siguen pagando en dólares.

(59) Otro tanto para la industria militar. Por tanto, aunque propagandísticamente algunas autoridades de la UE dicen que hay que estabilizar las relaciones entre el euro y el dólar, sin embargo los poderes reales de la UE no están, por ahora, haciendo nada efectivo en ese sentido, porque obedecen al amo más fuerte.

(60) Es muy probable que empiecen a hacer algo cuando las ganancias extras obtenidas por la fracción dominante, resumida arriba, se conviertan en un freno para la totalidad del capitalismo europeo y en especial para la segunda fracción más poderosa, pero decisiva a la larga, a largo plazo, porque es la que garantiza la producción industrial en sí misma.

(61) Eso se producirá cuando un euro excesivamente fuerte lastre demasiado la mayoría de las exportaciones europeas a la zona dólar, a los EEUU, en resumen. Serán, ya están siendo, las fracciones burguesas del capitalismo industrial "clásico", del recompuesto en los años '50-'60, depurado desde la segunda mitad de los '70 pero que está ansioso por derrotar definitivamente a la clase obrera europeo-occidental, las que presionen en este sentido.

(62) Estas fracciones necesitan urgentemente penetrar en las economías y mercados del este y expandirse a Rusia, India y China, América Latina, etc., para diversificar su dependencia hacia el mercado yanqui y hacia la zona dólar, pero mientras no lo logren del todo, seguirán dependiendo del mercado norteamericano.

(63) También les sucede lo mismo a las fracciones burguesas en ascenso en nuevas ramas industriales como la cultural, audiovisual, espectáculos, etc., es decir, esa nueva rama que sufre una presión abrumadora por parte de la industria cultural norteamericana, y que exige a voz en grito medidas proteccionistas internas de la UE,

pero que aún está atada por el poder del dólar en estas y otras ramas productivas a escala mundial.

(64) Otro tanto hay que decir de buena parte del sector servicios y en concreto de la industria turística por razones obvias, y recordemos que el turismo es una muy importante fuente de entrada de divisas.

(65) La muy poderosa industria alimentaria europea sufre contradictoriamente la pugna entre el euro y el dólar ya que tiene aspectos positivos y negativos según los problemas. La compra masiva de piensos, cereales, productos varios se beneficia de un dólar bajo, lo mismo que se beneficia el precio del gasoil para la maquinaria de esta industria. Pero se reduce su oferta mundial por el alto costo del euro en comparación al dólar.

(66) Además, estas diferencias también dependen de los países y de los Estados concretos, porque una cosa es la industria agraria europea del este y otra es la del oeste, por no citar las que se deben incorporar dentro de poco tiempo.

(67) Pero estas fracciones burguesas tienen sus Estados propios que les benefician más o menos según los casos. Es claro que la burguesía financiera alemana, por ejemplo, tiene más recursos defensivos y ofensivos en su política exterior que la portuguesa, simplemente por las diferencias apreciables entre ambos Estados. Diferencias incomprensibles si seguimos creyendo que la UE no es una jerarquía de dominación entre desiguales, sino que es, como dice la propaganda, una alianza de iguales.

(68) Nunca en el capitalismo ha habido una alianza entre iguales sino que siempre existe una jerarquía de dominación y explotación entre Estados y pueblos desiguales en su desarrollo. No es cierto que ahora vaya a establecerse la "Europa de dos velocidades", sino que lo cierto es que, desde su mismo origen, siempre existió la "Europa de varias velocidades".

(69) Ahora no podemos desarrollar esta cuestión, ya que lo que nos interesa es una tarea doble: primero, saber qué Estados se benefician más de la política exterior euro imperialista y, segundo, cuales son los efectos de esa política sobre las naciones sin Estado.

(70) Alemania es el país que más dinero ha gastado y gasta en la creación de la UE, pero su burguesía es la que más ha ganado y gana. El grueso de los costos de la "integración" del este alemán lo ha pagado la UE; la invasión económica del Este beneficia sobre todo a Alemania, y hasta hace muy poco tiempo, Alemania extraía enormes beneficios con sus exportaciones a los EEUU y la zona dólar.

(71) Además, aparte de reducirse las "ayudas", Alemania va a empezar a recibir lo adelantado, y dispone de poder de decisión en todas las cuestiones de la UE. Por si fuera poco, desde hace unos años está invirtiendo mucho dinero en lavar su pasado nazi en el Este, en legitimar su cultura y en expandir su lengua como lengua económica.

(72) Surge aquí la otra variante de la política exterior de la UE, el euro imperialismo cultural y lingüístico en base a la propagación de las culturas de los Estados dominantes como instrumentos necesarios para facilitar el euro imperialismo económico.

(73) Alemania no es una excepción, al contrario teniendo en cuenta la memoria histórica de los pueblos europeos masacrados por el nazismo, sobre todo en el Este.

Con un poco de retraso, Alemania está reordenando su sistema federal interno para responder mejor a su política exterior, y viceversa.

(74) El Estado francés es otra potencia directamente interesada en su imperialismo lingüístico-cultural para mantener su presencia en buena parte de África, recuperarla en Extremo Oriente, y expandirse en otras zonas mundiales, además de su propio orden nacionalmente opresivo interno.

(75) Además, el Estado francés dispone de unas fuerzas militares que si bien reducidas sí le permiten algunas intervenciones propias, y un testimonial paraguas nuclear. Unido a su poder económico apreciable, las diversas fracciones burguesas francesas tienen instrumentos muy superiores a otras burguesías para aplicar su política exterior y reforzar su poder interior en la UE. El eje Berlín-París lo confirma.

(76) Sus críticas a la política de la Administración Bush le han granjeado al eje una notoriedad y prestigio en sectores socialdemócratas del Tercer Mundo que también legitima el euro imperialismo, aunque sea totalmente falso, cínico e hipócrita.

(77) La Gran Bretaña juega un papel doble en la UE: por una parte es el caballo de Troya de los EEUU, junto a algunos pequeños Estados del Este, de modo que siempre existirá una oposición interna en defensa de los intereses estadounidenses; pero, por otra parte, las fracciones más poderosas de la burguesía británica saben que su definitiva decadencia sólo se puede contener dentro de la UE, llegando a un acuerdo entre el euro y la libre esterlina.

(78) La burguesía financiera británica es aliada fiel de la estadounidense pero tiene que acercarse más que ésta al euro. Esta es la razón por la que Blair se arriesgará en su momento a perder el referéndum sobre la entrada en la UE.

(79) Para la burguesía continental, la entrada británica también es una necesidad -- peligrosa-- porque Londres es la principal plaza financiera del mundo en muchas cuestiones, y es mejor tenerla dentro que fuera.

(80) Las burguesías escocesas y galesas, y la de unionista irlandesa, también asumen esta tendencia histórica y se preparan para mantener sus privilegios esenciales. Por lo demás, Londres puede ofrecer poca legitimidad internacional a la UE, pero eso cuenta menos que sus aportaciones materiales.

(81) Sin extendernos a otros Estados importantes pese a su pequeño o mediano tamaño --Benelux, Italia, Austria, etc.-- sí hay que decir que una de las preocupaciones claves de la burguesía europea en su conjunto es saber cómo utilizar los Estados y las leyes centrales para acelerar la entrada de capitales mundiales.

(82) La lucha por la entrada del dinero negro, de los capitales de la droga, de la economía capitalista que se mueve en la criminalidad, etc., está lanzada a escala mundial, y aquí la UE tiene alguna ventaja sobre los EEUU que se muestra en la existencia del billete de 500 euros, creado ex proceso como puso "dinero a peso", el que se transporta ilegalmente de un continente a otro, pero que tiene enorme poder de equivalencia. Los EEUU están pensando en crear otro billete con el mismo o superior equivalente.

(83) En esta y otras dos necesidades de la UE como son la penetración en América Latina y la legitimación cultural correspondiente, el Estado español tiene una importancia relativa superior a la que se deduce de su estricto peso económico, industrial y financiero.

(84) Las derivas hacia los EEUU o hacia la UE del capitalismo español tienen su importancia para ambos imperialismos por los factores citados, no por la importancia económica del Estado español, menor de la que le atribuyen sus dirigentes de turno.

(85) Junto a estas dinámicas, la política exterior de la UE, apoyada por la mayoría de los Estados, desde luego sí por los decisivos, están jugando la baza de presentarse ante el resto del mundo como un proyecto democrático, que ha heredado lo mejor de las luchas democráticas de nuestro continente, los supuestos “derechos humanos” tal cual los dictaron las burguesías en el siglo XIX.

(86) Pretende la UE ampliar su legitimidad frente al imperialismo norteamericano y atraerse con ellos a las fuerzas reformistas y a las burguesías que no se resignan a su desaparición en la zona del dólar. Se trata, obviamente, de una imagen falsa, mentirosa e interesada porque oculta los impresionantes crímenes contra la Humanidad cometidos por las clases dominantes en Europa dentro y fuera del continente, y oculta sobre todo su política actual, su euro imperialismo.

(87) En estas condiciones externas e internas, las naciones sin Estado propio, los pueblos oprimidos nacionalmente dentro de la UE, padecemos especiales y más duras indefensiones ante los cambios que se están dando. Hay muchos ejemplos que confirman que se nos trata como moneda de cambio en las negociaciones y transacciones internacionales, sin posibilidad alguna de defensa propia.

6.- CONCLUSIONES PRINCIPALES EN POLITICA EXTERIOR

(88) 6.1.- El contexto del capitalismo mundial de comienzos del siglo XXI tiene peculiaridades nuevas con respecto a las del capitalismo de hace una década y más, pero, sin embargo, mantiene identidades estructurales con respecto al capitalismo de hace un siglo, al del inicio de la fase imperialista.

(89) 6.2.- La política exterior de la UE también presenta formas y contenidos nuevos e impensables e imposibles hace una década o más, pero también mantiene, salvando las distancias, conexiones de fondo con la de hace un siglo, del mismo modo que, a otro nivel, el actual proyecto de Tratado Constitucional es diferente al Tratado de Maastricht, pero se inserta en la larga tendencia histórica de concentración y centralización de capitales iniciada mucho antes.

(90) 6.3.- Partiendo de todo lo anterior, podemos sintetizar y resumir los problemas exteriores de la UE en cinco grandes obstáculos estratégicos, sin extendernos a otros muchos de menor gravedad:

(91) 6.4.- El primero, la todavía supremacía aplastante de los EEUU en temas cruciales como son la política financiera mundial y la política energética, ambas basadas, entre otras cosas, en su control férreo de las instituciones imperialistas creadas en 1944. El control de la política financiera y el poder del dólar dan todavía a los EEUU una ventajas incuestionables que inciden no sólo en la política exterior de la UE en todos los aspectos, sino en la interior, como vemos en cuestiones importantes como las opciones pro-norteamericanas de Estados del este europeo y de Asia Central. La política energética de la administración de los EEUU no sólo busca garantizar sus propios suministros sino, a la vez, poder ahogar y paralizar o al menos ralentizar la vida económica de Japón y China, pero también de la UE. El petrodólar es, todavía, un arma vital en manos de los EEUU que sólo muy recientemente empieza a ser mellada por el ascenso de euro.

(92) 6.5.- El segundo, la todavía dependencia del capitalismo mundial y del europeo hacia el agujero negro estadounidense, y a otra escala, hacia la aspiradora china. En un capitalismo en el que se ha mundializado la ley del valor-trabajo, la interdependencia mutua es una férrea necesidad objetiva, pero que se torna en dependencia cuando un imperialismo hegemónico multiplica sus ataques para contener su decadencia relativa. Atrapada en la espiral absorbente estadounidense, la UE no tiene más remedio que sufragar directa e indirectamente no sólo parte de sus deudas, sino también de decisiones suyas tomadas para, además de otros objetivos, debilitar a la propia UE como fue la segunda invasión de Irak, por ejemplo. Y podríamos citar más casos. La única solución que tiene la UE es reducir paulatinamente su dependencia, diversificarla mediante un imperialismo propio que le amplíe las redes financieras, energéticas, productivas, mercantiles, tecnológicas, alimentarias... Para ello necesita centralizarse internamente, dotarse de un euroejército de intervención rápida y ampliar sus poderes en las instituciones capitalistas mundiales como la ONU, el FMI, BM o la OMC.

(93) 6.6.- El tercer problema es el relativo a la presencia cada día más fuerte de China en la escena internacional. El nuevo colonialismo europeo ha empezado ya a chocar abiertamente con la irrupción china en su triple vertiente: una y decisiva a medio y largo plazo, la estrategia china de crear otras instituciones diferentes que no antagónicas a las impuestas por los EEUU en Bretton Wood en 1944; otra, también decisiva, su lógica decisión de mantener la menor dependencia posible del yuan con respecto al dólar y al euro, y con respecto a la política financiera capitalista mundial dirigida no sólo por las instituciones citadas antes sino también por los grandes bancos y por los EEUU y la UE; y, por último, su expansión en América del Sur y en el Caribe, y en Asia, lo que recorta las posibilidades de la UE para penetrar en esos mercados. Las dos primeras ya permiten a China mantener una política económica verdaderamente mundial con suficiente independencia de las cada vez más nerviosas y furiosas "recomendaciones" de los EEUU. La gestación de otras instituciones alternativas a las de Bretton Wood supondrá un tremendo golpe al imperialismo yanqui, pero también al europeo y, además de replantear anteriores debates teóricos entre las izquierdas --la crítica del Che entre otros muchos marxistas al "imperialismo" ruso en los '60 por su intercambio desigual en detrimento de los pueblos empobrecidos, pero ahora realizado eso por la China Popular, por ejemplo--, además de esto, plantea ya al capitalismo internacional cómo hacer frente en común al nuevo competidor y a los Estados y pueblos que opten por el mal menor chino frente al mal mayor de los EEUU, la UE y/o Japón.

(94) 6.7.- El cuarto problema es el relativo a la evolución de la situación en Rusia. Por si fuera poco, se han esfumado las esperanzas que tenían los EEUU y la UE a comienzos de los '90 de que la implosión de la URSS y del socialismo real les abriría un espacio casi inagotable de saqueo, inversión productiva y venta mercantil. Tras una década, Rusia ha demostrado mayor resistencia de lo esperado y muchos países del Este también. Pero lo peor radica en que, como hemos visto, la recomposición del capitalismo en Rusia se está realizando en buena medida fuera del alcance de las burguesías de la UE y los EEUU, y cada vez más reduciendo las altas cotas de dependencia existentes en la primera mitad de los '90. Ante todo ello, la UE ha endurecido sus exigencias frente a Moscú como ha visto no sólo en Ucrania sino, sobre todo, en las negociaciones de entrada de Rusia a la UE. Aunque, en especial Alemania, la UE sigue invadiendo el Este europeo, no está obteniendo las ganancias previstas hace una década.

(95) 6.8.- Y, finalmente el quinto gran problema es el relativo al valor del Euro. La caída del valor del dólar plantea una doble duda con efectos prácticos en todos los sentidos: una, saber si se trata de una caída periódica más, como las sufridas en otros momentos e incluso con mayor gravedad que la actual, u otra, si se trata de una caída lenta pero irreversible que certifique la decadencia económica de los EEUU. Lo más

probable es que sea una mezcla dialéctica de ambas en la fase actual del capitalismo, es decir, que aunque el dólar se recupere dentro de un tiempo, sin embargo, esa recuperación no logre revertir el retroceso estadounidense. Las repercusiones sobre la UE de cualquiera de las salidas, son decisivas porque, por un lado, aumenta las tensiones soterradas o públicas con los EEUU; por otro, atrae hacia el euro masas de capitales inactivos, especulativos que se fían cada vez menos de los EEUU y, por último, condiciona las relaciones de la UE con las potencias emergentes.

(96) 6.9.- Frente a estos retos y obstáculos, la política exterior europea muestra las debilidades impuestas no tanto por la poca centralización y unificación interna en lo político-institucional, que también, sino sobre todo por las grandes diferencias estructurales en lo económico-político. Son estas segundas las que imponen y determinan las dificultades de las primeras, y en absoluto a la inversa. Más aún, las segundas seguirán activas durante mucho tiempo porque son inherentes a la misma composición histórica, económica y político-estatal del capitalismo europeo desde, como mínimo, el siglo XVII.

(97) 6.10.- Eso sí, junto a estas dinámicas contradictorias, la política exterior de la UE, apoyada por a mayoría de los Estados, desde luego sí por los decisivos, están jugando la baza de presentarse ante el resto del mundo como un proyecto democrático, que ha heredado lo mejor de las luchas democráticas de nuestro continente, los supuestos “derechos humanos” tal cual los dictaron las burguesías en el siglo XIX. Pretende la UE ampliar su legitimidad frente al imperialismo norteamericano y atraerse con ellos a las fuerzas reformistas y a las burguesías que no se resignan a su desaparición en la zona del dólar. Se trata, obviamente, de una imagen falsa, mentirosa e interesada porque oculta los impresionantes crímenes contra la Humanidad cometidos por las clases dominantes en Europa dentro y fuera del continente, y oculta sobre todo su política actual, su neocolonialismo o su euroimperialismo.

(98) 6.11.- En estas condiciones externas e internas, las naciones sin Estado propio, los pueblos oprimidos nacionalmente dentro de la UE, padecemos especiales y más duras indefensiones ante los cambios que se están dando. Hay muchos ejemplos que confirman que se nos trata como moneda de cambio en las negociaciones y transacciones internacionales, sin posibilidad alguna de defensa propia.

Política Exterior de la Unión Europea Jornadas Internacionales de Batasuna del 2005 –Sokoa II-

Iñaki Gil de San Vicente
Joseba Alvarez Forcada

7.- Anexo:

Potencias reales y emergentes, y la Política Exterior de la UE

(1) Las características del capitalismo actual que hemos citado anteriormente son comunes en su desarrollo, aunque en cada una de sus áreas de influencia funcionan de modo específicos. La política exterior de la UE nunca podrá eludirlas ni mucho menos combatirlas, sino que justo al contrario, las adecuara por su misma naturaleza capitalista, por su historial pasado, por sus vitales necesidades presentes -en especial

las energéticas-, y por la urgencia futura de beneficios extras del exterior que en parte también ayuden a seguir alienando a la población europea.

(2) Por estas razones, la política exterior de la UE no tiene otra alternativa que preparar, justificar y reforzar el desarrollo de un euro imperialismo o de un neocolonialismo europeo diferenciado del estadounidense en cuestiones secundarias. Precisamente, es la dependencia estructural hacia los EEUU la que nos exige analizar primero qué sucede en el corazón y en el cerebro del imperialismo mundial para poder analizar después lo que sucede en el europeo, de lo contrario empezaríamos la casa por el tejado.

7.1.- Política Exterior de la UE y los EEUU

(3) Los EEUU son una especie de agujero negro que sobrevive absorbiendo riquezas exteriores. Son el primer y principal deudor del planeta, con cifras de escándalo. Siendo sólo el 4% de la población mundial consumen el 25% de la energía disponible y absorben el 75% del ahorro mundial. Han llegado a esta situación a pesar de ir retrocediendo lentamente en la hegemonía económica mundial, aunque todavía mantienen el primer puesto entre otras cosas por su fuerza militar incontestable y también porque el 80% de los dólares existentes se mueven fuera de los EEUU. Hoy en día tiene problemas no sólo para recuperar sino incluso para mantener la cada día más cuestionada supremacía mundial. Lo peor es que en los EEUU existe todavía una mayoría decidida a lograrlo, como lo demuestra la reelección de Bush, pero se enfrenta a diversos problemas.

(4) Primero al deterioro imparable de la hegemonía económica yanqui en el planeta, pese a todos los esfuerzos por revertirla. En 1945 EEUU producía el 50% del PIB mundial, a finales del siglo XX había bajado al 20% y la tendencia descendente sigue acentuándose pese a todos los esfuerzos realizados. La administración Reagan lo intentó con el neoliberalismo más feroz mezclado con una especie de keynesianismo militar, pero al final de su mandato tuvo que echar marcha atrás por el fracaso. La administración Clinton aplicó un neoliberalismo suave y un keynesianismo vergonzoso así como una política de ahorro y racionalización del gasto, siempre en beneficio de las clases dominantes, logrando un superávit presupuestario de 236.000 millones de dólares, pero en sólo cuatro años, y justo antes de las pasadas elecciones presidenciales de noviembre de 2004, la administración Bush deja un déficit de 415.000 millones, la única administración en la historia yanqui que ha perdido empleo en el sector privado, que ha bajado las exportaciones y las inversiones comerciales en el exterior.

(5) El otro gran problema es el relativo a la dependencia absoluta de los petrodólares, lo que limita cada vez más las alternativas disponibles para elegir otras estrategias. El problema surgió a finales de los '60 cuando los EEUU suprimieron la paridad del dólar con el oro y dejaron flotante el dólar, y después impusieron a Arabia Saudita y a la OPEP el dólar como moneda de compra-venta del petróleo. Después, pese al control casi férreo sobre la OPEP, decisivo para abaratar el crudo e imponer la dictadura del dólar, han surgido dos problemas: que algunos productores de crudo están perdiendo el miedo a EEUU y que el dólar va perdiendo fuerza frente al euro. El descenso del poder del petrodólar mina desde dentro a los EEUU y es una de las razones decisivas de las invasiones a Irak, el previsible ataque a Irán, el cerco a Venezuela, la política en el Cáucaso.

(6) Tercer gran problema: la impresionante deuda externa de los EEUU, que la finales de 2004 superaba ya el 5% del PIB estadounidense, algo tan peligroso e insostenible a medio plazo que hasta el FMI se ha "atrevido" a amonestar a la

administración Bush. Si los bancos centrales asiáticos, sobre todo los de Japón y China, exigieran la devolución de cientos de miles de millones de dólares que les deben los EEUU, el capitalismo yanqui caería en barrena pero también lo haría casi al mismo tiempo el capitalismo mundial, y de rebote la misma China pues los EEUU son su fundamental mercado de exportaciones. Pero también pueden exigirlo los bancos árabes y europeos. Sin embargo, la estrategia de la administración Bush exige que aumente la deuda externa. Además, si la UE dejase de subvencionar las deudas yanquis, este país tendría que dedicar inconcebibles masas de dinero a pagar sus deudas que ascienden ya al equivalente del 25% de sus ingresos anuales.

(7) Cuarto gran problema en torno a la desproporción creciente entre la también impresionante deuda privada y la capacidad de consumo a medio plazo. La población yanqui está endeudada hasta el cuello, comiéndose el futuro y dejando para más adelante todos los problemas de la insolvencia y morosidad en masa que pueden estallar si se rompe por cualquier lado el globo artificial de la economía aparente. La tasa de ahorro familiar es del 1%, frente al 10% de la UE y del 30% de Japón y China. Y donde no hay ahorro privado no hay consumo a medio plazo.

(8) Por si fuera poco, la fracción burguesa dominante en el capitalismo yanqui no se caracteriza por la racionalidad, el ahorro y la inversión productiva, sino por lo contrario, lo que se confirma viendo cuales son las ramas económicas en ascenso y que serán las más privilegiadas por la administración Bush: industria militar, industria de la salud privatizada, industria petroenergética, industria cultural y empresas gestoras y financieras que manejen las pensiones privatizadas y la nueva ganga de la capitalización bursátil de la juventud.

(9) A todo esto debemos de añadir las crecientes dificultades externas que encuentra la administración estadounidense desde la llegada de Bush al Gobierno. Por un lado, las que le presentan los pueblos de manera abierta, Irak o Palestina son un ejemplo de ello y las movilizaciones de millones de personas en contra de la política de Bush. Pero también tiene dificultades externas de formas más discretas pero reales con los otros polos capitalistas mundiales, entre ellos la UE. No digamos nada de la evolución política en América Latina y Caribe, con Cuba y Venezuela a la cabeza del cambio. El unilateralismo en la política exterior le está causando grandes problemas a los EEUU.

(10) Las resistencias de muchos Estados avanzan hasta hacer tambalear momentáneamente la fidelidad pro-yanqui de instituciones como ONU, FMI, BM, o en la OMC. También se toman en instancias internacionales medidas directas sobre sanidad pública, medio ambiente o educación con leyes que pueden limitar la voracidad yanqui, algo inconcebible hace pocos años. Ahí están los ejemplos de India, China, Brasil, Venezuela, Irán, Sudáfrica, entre otros.

(11) No cabe duda alguna de que la UE tendrá en cuenta todos estos aspectos al definir su política exterior con respecto a los EEUU, una apuesta por recuperar terreno en el ámbito internacional en detrimento de los EEUU, pero sin llegar a enfrentarse en ellos. Una apuesta económica fuerte, con un Euro fuerte, acompañado de un fortalecimiento militar más que evidente que acompañe la política exterior europea menos condicionada por los EEUU. Todo ello en contra de la Europa social, democrática y de los Pueblos.

7.2.- Política Exterior de la UE y Japon

(12) Pero el mundo padece también la presencia de otras potencias imperialistas, especialmente la japonesa, que es la segunda economía tras la yanqui pero sin el

correspondiente poder político y militar. Parece que la UE proyecta una fuerte alianza con Japón para ampliar sus mercados en Asia sin tener que recurrir a los EEUU. Pero este proyecto se enfrenta a la compleja situación de fondo japonesa caracterizada por lastres históricos.

(13) La gran dificultad para salir de la crisis que se arrastra desde comienzos de los '90 cuando estallaron simultáneamente las burbujas bursátil e inmobiliaria. Los bancos quedaron muy debilitados lo que obligó al Estado a gastar enormes masas de capital público en llenar el vacío de ambas quiebras y en intentar aumentar el consumo que, como en casi todo el mundo menos en los EEUU, no logra ser reactivado masivamente. Sin consumo suficiente, el Estado tiene que seguir gastando en masa, lo que le lleva, desde la perspectiva neoliberal, a comenzar privatizaciones de entidades emblemáticas como la de los 400.000 funcionarios de Correos.

(14) Pero el grifo estatal de dinero tiene un límite porque la deuda pública ha ascendido tanto que en verano de 2004 era la más alta del mundo, más que la de los EEUU, pese al recorte de gastos burocráticos del Estado. Sin embargo, los gastos sociales tienden a aumentar por el envejecimiento de la población y el recorte de los impuestos a un consumo que no crece. Así las cosas, la solución propuesta es otra que privatizar, cerrar empresas subvencionadas y favorecer el consumo de alta calidad.

(15) En estas condiciones de largo plazo, ha aparecido la deflación, lo contrario de la inflación, es decir, la caída de precios. Si bien la demanda externa, sobre todo la aspiradora china y el agujero negro de los EEUU, están impulsando una reactivación industrial, lo que ha propiciado la recuperación bancaria, iniciada al calor de las exportaciones, pero de forma lenta porque todavía quedan muchos obstáculos por superar. Pero esta demanda ha empezado a disparar la inflación interna, con lo que puede ocurrir que Japón estuviese viviendo ya los primeros compases en una posible crisis más seria, posibilidad que algunos analistas ven factible al preguntarse si esta decisiva economía capitalista no está entrando ya en otra recesión.

(16) Pero en el interior el panorama social tiende a agravarse porque el paro estructural ha subido al 5%, algo impensable hace poco tiempo, aumenta el malestar obrero, la subida del crudo añade más incertidumbres, la corrupción semioficial no es erradicada y, por el lado burgués, aparece el fantasma del nacionalismo militarista nipón ante el auge chino, las exigencias yanquis y las tensiones sociales internas. Téngase en cuenta que Japón depende totalmente del crudo exterior, y que no sobreviviría unos meses sin él. Esta dependencia absoluta, más otras no menos graves como la supeditación del yen al dólar, su enano e indefenso ejército comparado al hiper gigante chino, explican que Japón sea un apéndice exterior de los EEUU en las cuestiones decisivas.

(17) Todo ello impide por ahora cualquier pacto estratégico con la UE pero, dialécticamente, explica el deseo nipón de ampliar sus relaciones con Europa para diversificar sus dependencias aumentando así su autonomía. Además, la proximidad de China también impulsa su apertura de alianzas ya que, al negociar con Europa, logra que disminuyan otros acuerdos con China frenando el algo su impresionante crecimiento.

7.3.- Política Exterior de la UE y China

(18) Pero, ¿tan importante puede llegar a ser China? Ya lo es. Para la UE, como para todos, China es importante ya ahora mismo y será fundamental en pocos años

por cinco simples razones que superan los análisis mecánicamente economicistas para introducir factores sociales, culturales, nacionales e históricos de larga duración.

(19) Vamos empezar en el presente para ir retrocediendo al pasado y así entenderemos mejor lo que significa China y las obsesiones, sueños y pesadillas que padecen todas las potencias mundiales para con ella, empezando por la norteamericana y la japonesa, y siguiendo por la rusa.

(20) China aporta actualmente el 25% del crecimiento del PIB mundial, los EEUU el 20% y la UE el 14%; también aporta el 21% del crecimiento norteamericano y el 28% del alemán. El espectacular crecimiento chino se basa, además de en una fuerza de trabajo muy barata y sobre explotada, acompañada de un destrozo medioambiental considerable, de una política económica que niega todos los dogmas del neoliberalismo, del FMI-BM y de las exigencias de las economías burguesas.

(21) El Estado interviene directamente en el grueso de la economía e indirectamente en las concesiones a empresas capitalistas, asegurándoles la docilidad de la fuerza de trabajo explotada en condiciones que recuerdan a las de finales del siglo XVIII, todo el siglo XIX y buena parte del siglo XX en el capitalismo occidental. El Estado controla minuciosamente la cotización mundial de su moneda y se niega a aceptar las “recomendaciones” de las instituciones financieras capitalistas. El Estado también dirige las entradas masivas de capital exterior, de instalaciones y de productos, atendiendo en especial a la búsqueda de crudo de petróleo, del que depende cada vez más.

(22) Pero lo decisivo para la política mundial y para la exterior europea es que China funciona con un criterio estratégico de largo plazo, medio siglo como mínimo, que no solo desprecia los dogmas y mandatos del imperialismo sino que, sobre todo, va creando otras relaciones económicas internacionales alternativas, lo que sí es un peligro letal para los EEUU y una seria amenaza por Japón y la UE. China teje una amplia red de suministradores y compradores que está minando bases históricas del poder yanqui como Latinoamérica, por ejemplo; que están reforzando a potencias regionales ascendentes como Irán, aliado preferencial de China, y enemigo mortal de los EEUU, y que mantiene con vida a Corea del Norte, clavo muy molesto en la suela yanqui en la zona. Una de las razones que han terminado por dar cuerpo a la nueva asociación de países y economías sudamericanas ha sido contar con el apoyo a largo plazo de China.

(23) Este objetivo estratégico no es otro que el de convertir a China en la potencia dominante a escala mundial, sueño inseparable de la tradición nacional china desde hace casi 3000 años, de su civilización que siempre ha reivindicado ser el “centro del mundo” y que impregna toda la cultura y mentalidad nacionales desde antes de Confucio. Semejante peso simbólico no ha sido debilitado por la victoria revolucionaria de 1949, y todavía menos por los cortos años de la Revolución Cultural. Al contrario, con la defenestración de la “banda de los cuatro” tras la muerte de Mao, se inició una celérica entrada del “socialismo de mercado” y el ascenso del nacionalismo tradicional y del neoconfucionismo en la vida oficial, ya que nunca habían desaparecido de la vida cotidiana de la inmensa mayoría de los mil trescientos millones de chinos.

(24) La apertura al capitalismo azuzó subideologías individualistas de enriquecimiento personal lo que aceleró el crecimiento de la corrupción y de las desigualdades sociales a niveles impensables a mediados de los '80. La legitimidad del PCCh empezó a debilitarse. Hay que tener en cuenta que a finales de 2004 los miembros de partido eran sólo 68 millones de una población de algo más de 1.300 millones, o sea, alrededor del 5% de la población, una gota en un océano. Una gota que empezó a pudrirse y enriquecerse más que el promedio social.

(25) En estas condiciones, la mayoría de los analistas opinan que la economía china tiene varias debilidades de fondo que pueden ir creciendo hasta estallar en una sucesión de crisis prolongadas en el tiempo, crisis que pueden acelerar la caída de la economía mundial a otro momento crítico más grave que el actual. Todo parece indicar que los chinos también ven el peligro a la luz las medidas que están desarrollando para controlar un proceso que tiene los riesgos de, primero, hasta la fecha apenas han logrado enfriar la burbuja financiera e inmobiliaria, con un aumento incontrolable de los precios en las grandes ciudades; segundo, el aumento de la competencia de la banca internacional a partir de 2007, sobre una banca china todavía no apta para bandearse en la ferocidad del mercado financiero mundial; tercero, una crisis en la balanza de pagos externa si China no controlan bien apertura financiera internacional; y cuarto, un aumento incontrolable de la deuda pública interior si no logran contener la multiplicaciones de gastos estatales y si se agrava la crisis económica mundial.

(26) Desde una perspectiva más profunda, la gravedad de la situación proviene de los efectos destructores del desarrollo del “capitalismo controlado dentro del socialismo de mercado”, es decir, de la multiplicación de las tensiones sociales y en mucha medida nacionales y religiosas, así como del fortalecimiento de una corrupta casta pre-bruguesa dentro incluso del PCCh. Pero también de la formación incipiente de una pre-burguesía que ya para comienzos de los '80 podía encontrar una justificación ideológica para sus negocios al leer la consigna “¡Enriqueceos!” lanzada por Bujarin en la URSS de la segunda mitad de los '20.

(27) El PCCh recuperó al ala derecha bolchevique varios años antes de que lo hiciera la perestroika de Gorbachov, adelantando los argumentos del “socialismo de mercado” en China, antes de su definitiva instauración. Sobre esta base, en la actualidad algo más de 12 millones de chinos tienen propiedad privada por un valor superior millón de euros, y alrededor de otros 50.000 son multimillonarios. Es una porción mínima comparada con los más de 1.300.000 millones de chinos, pero se van acercando con inquietante rapidez a los 68 millones de militantes del PCCh.

(28) Las tensiones sociales y el crecimiento de esa pre-burguesía corrupta pueden minar la efectividad del Estado en el control de la situación, de modo que el PCCh ha tomado, en entrada, dos decisiones de amplia trascendencia: una, endurecer la lucha contra la corrupción en todas sus formas dentro y fuera del partido, y otra, la abolición de los impuestos a los 800 millones de campesinos en un tiempo record de 5 años, impuestos del 6% al 7% del total de la producción, que asfixia su desarrollo, mantiene su pobreza y obliga a millones de ellos a emigrar a las ciudades; además, muchos miembros del partido se enriquecían fraudulentamente al cobrar el impuesto, creciendo la casta pre-burguesa dentro mismo del partido y fuera de las ciudades.

(29) Se trata, pues, de una medida estratégica destinada no sólo a reducir la pobreza e inmigración, también a mejorar la cualificación del campo y, sobre todo, a reducir la corrupción y a aumentar la democracia en lo que sigue siendo la base última de China, los 800 millones de campesinos que a su vez influyen sobre otras muchas docenas de millones de artesanos, pequeños tenderos, técnicos y pequeñas empresas del campo y de ciudades rurales, directamente dependientes del bienestar campesino.

(30) Junto a esto, el PCCh está reforzando la lucha contra la corrupción en todos los planos, separando lo más posible el partido y el Estado, para que el primero controle al segundo y no a la inversa, algo que los bolcheviques no lograron, y que en China es una garantía relativa porque el Estado se puede corromper más rápidamente que el partido. La independencia del PCCh ha permitido condenar a 83.000

funcionarios corruptos desde el año 2000. En verano de 2004 se descubrieron malversaciones en 44 de los 55 departamentos estatales inspeccionados. Esta separación aparece como una de las garantías relativas de que China mantenga el orden interno si se agrava la crisis capitalista multiplicando la crisis china porque esta economía es cada vez más dependiente del exterior.

(31) Aunque la auténtica garantía no es otra que recomponer la fuerza de la democracia socialista y del poder obrero y campesino. Pero esta posibilidad es no sólo remota sino casi inviable por la fuerte degeneración del PCCh., por la fuerza ascendente del “capitalismo controlado” y por el miedo a la independencia de clase de las masas trabajadoras. En estas condiciones, se impone la fuerza creciente del contexto mundial capitalista, con su dictadura absoluta de los medios de comunicación, en especial los audiovisuales y gran parte de Internet.

(32) Consciente de ello y del poder ideológico de los medios, el PCCh. ha dado un paso típico destinado a aumentar su poder ideológico apoyándose en la producción masiva de televisores y en el control de Internet. China ha abierto su inagotable mercado televisivo a la competencia imperialista, pero con tres severos controles: uno, que deben ser empresas mixtas con el 51% del capital chino que podrá ser incluso en activos fijos, es decir, instalaciones; dos, el 49% de capital extranjero que sólo podrá ser en dinero y, tres, que China deberá aprobar previamente todos los contenidos, que el 66% de los contenidos deben ser sobre cuestiones chinas y que la información y la actualidad serán de exclusivo dominio chino.

(33) Es evidente que la UE tenderá a estrechar lazos con China ya que en el se juega el futuro primer mercado de consumo del Planeta y competirá en él con los EEUU y Japón. Los tres necesitan del gigante asiático para garantizar su propia evolución y estabilidad económica interna en los próximos años, ya que no pueden mantener el crecimiento actual basado únicamente en el desarrollo interno de su espacio económico.

(34) No podemos obviar otro aspecto importante de la política exterior de China, que acaba de firmar acuerdos económicos y políticos importantes tanto con Cuba como con Venezuela, Estados claramente anticapitalistas, y con miras a invertir partidas multimillonarias en América del Sur y el Caribe, zona teóricamente bajo la influencia de EEUU y del capital financiero y económico de la Unión. Con ello, China limita sustancialmente la posible expansión de dos polos capitalistas en el Mercosur, facilitando además la implantación del ALBA propuesto por Chavez frente al ALCA promovido por Bush. Una operación que supera el ámbito económico y entra de lleno en el geopolítico.

7.4.- Política Exterior de la UE y la India

(35) Pero China, con ser enorme su potencial presente y futuro, tiene un competidor que atrae también mucho la atención de la UE. Se trata de la India, que fue el subcontinente asiático gracias a cuya salvaje explotación Gran Bretaña financió su expansión imperialista. La India, país rico por excelencia antes del siglo XVIII, fue empobrecido hasta la extenuación desde la mitad de ese siglo para enriquecer a los británicos. La devastación fue tal que India ha necesitado medio siglo desde la obtención de su independencia para empezar a desarrollar sobre bases sólidas.

(36) Como en China, la existencia de una fuerza de trabajo muy barata y joven, pero, más que en China, con una preparación superior en ingeniería electrónica y en el dominio del inglés, dos requisitos básicos para aumentar la productividad en el nivel actual de mundialización capitalista, India es el otro punto de interés para la UE.

(37) Ambos requisitos, el conocimiento masivo del inglés y una alta cualificación técnica, no se logran en cuestión de meses ya que exigen una atención previa prolongada en el sistema educativo en su totalidad, con las infraestructuras modernas que ello exige en todos los sentidos.

(38) Al igual que en China, una decisión firme de las diversas autoridades de izquierda, por ejemplo del PCI con mucha fuerza en zonas decisivas como Mumbay y otras, incluso para vender con ciertas condiciones las empresas estatales a las grandes corporaciones imperialistas para aumentar la producción india y reducir la espantosa miseria multiplicada por la política neoliberal del último gobierno, que perdió las elecciones presidenciales en 2004, han dado el paso a una coalición de centro-izquierda.

(39) Nuevo gobierno ha promovido una política económica de intervencionismo estatal controlador de la entrada de capitales y empresas imperialistas, a la vez que potenciador de la economía de base, a escala regional, para activar las amplias zonas empobrecidas acelerando así la circulación de bienes y la aparición de muchas pequeñas y medianas empresas.

(40) India –igual que China- son los dos gigantes del futuro mundial a nivel económico, tecnológico y militar (son potencias nucleares), y además, países que han desarrollado históricamente una política internacional “independiente”. Una, China, del bloque “socialista” y la otra, India, de los países históricamente no-alineados. Son por lo tanto Estados que estarán necesariamente en el punto de vista de la UE.

7.5.- Política Exterior de la UE y Rusia

(41) Sin embargo, la situación y el papel de Rusia en la política exterior de la UE es muy diferente. El retroceso a un capitalismo híbrido ha debilitado a Rusia, empobrecido a su población, haciendo girar hacia la órbita estadounidense a muchas de las nuevas repúblicas independientes.

(42) A finales de los '80, la economía de la URSS estaba en absoluta quiebra debido, básicamente, al fracaso irreversible de la teoría stalinista de “socialismo en un solo país” y, partiendo de aquí, a una crisis de subproducción inherente a los sistemas sociales en transición estancada al socialismo.

(43) Mientras que en el capitalismo existen, como hemos visto, crisis de sobreproducción, en estas sociedades son justo lo contrario, crisis de subproducción. O sea, mientras que en el capitalismo sobran mercancías, en el socialismo real, faltan. Es uno de los principales problemas a la hora de llevar a cabo un reparto real de la riqueza. No existe realmente una producción que permita generar una riqueza necesaria para su reparto en beneficio de la mayoría.

(44) Es esta una de las razones por las que el capitalismo pensaba que, tras hundirse la URSS, entraría triunfalmente en sus ansiosos y vacíos mercados. Pero no ha sido así.

(45) La década de los '90 ha sido la de la ruina y retroceso, de modo que en 1999, el PIB era menos de la mitad de lo que había sido a finales de los '80. Pero en el 2000 comenzó una recuperación sostenida que se ha mantenido hasta ahora. La fuerza de esta recuperación es la subida internacional del precio de los hidrocarburos y la recuperación interna de la siderometalurgia.

(46) En hidrocarburos, Rusia tiene reservas comparables a las de Arabia Saudita. Esto significa que, por ahora y hasta que se modernice del todo su obsoleta industria,

Rusia depende del exterior de una forma diferente a la China, lo que ofrece otras posibilidades diferentes a la política exterior de la UE.

(47) El peligro radica en que bajen los precios del crudo hasta su mitad, que es lo que esperan las potencias imperialistas. Si esto ocurre, la economía rusa puede estancarse y retroceder, y con ella el país entero.

(48) Rusia ha asegurado a las grandes petroleras que va a mantener abierto el mercado, que no va a estatizarlo, lo que garantiza a las mafias de nuevos ricos rusos las relaciones con esas grandes petroleras. Pero, entre esas mafias, la lucha es a muerte por la concentración y centralización petrolera, por ejemplo, entre la hiperpetrolera Yukos, que poseía reservas equiparables a las de Irak, y las empresas de un Putin que utiliza sin rubor su poder político para enriquecer sus empresas, las de su "familia", haciéndolas pasar por empresas estatales o relacionadas con un Estado que controla el 7% del mercado. Con la absorción de Yukos ha alcanzado el 18%.

(49) Hay que tener en cuenta que, en Rusia, el Estado no tiene nada que ver con el Estado capitalista occidental ni con el fenecido Estado stalinista anterior. Quien controla el Estado ruso se enriquece mucho más rápidamente que otras mafias, a las que puede obstaculizar, encarcelar e incluso hacer ejecutar. Así, tras liquidar a Yukos, se ha creado una empresa "pública" controlada por la "familia" Putin.

(50) Pero el Estado tampoco va a dejar en manos privadas los oleoductos y gaseoductos internos, ni tampoco los externos, como los que se pretenden que pasen definitivamente por Chechenia, por ejemplo. Y el que controla el medio de transporte, controla el hidrocarburo, aunque no sea suyo. Esto lo entendieron perfectamente algunas petroleras, sobre todo Yukos, que negociaron con los EEUU la creación de una extensa red que llevara al puerto de Murmskmar el crudo necesario para satisfacer el 10% de la demanda yanqui, más que la suma de las exportaciones de Arabia Saudita y Venezuela.

(51) Estos grupos, enfrentados al Estado y a la "familia" de Putin, querían hacer lo mismo con China. Pero han sido derrotadas por el Estado, que quiere suministrar masivamente a Japón, país que además subvenciona los costos de la red de transporte. Naturalmente, los EEUU están muy enfadados con Putin y con Japón en esta cuestión crucial y estratégica que, sin embargo, ayuda indirectamente a la UE.

(52) Se libra, pues, una guerra total entre dos bloques: uno, el formado por la nueva burguesía, bastante de la cual proviene del interior mismo del PCUS de antaño, y una nueva burguesía-burocrática del mismo origen que la anterior pero que, por ahora, domina cada vez más la burocracia estatal y no está dispuesta ceder en su poder creciente.

(53) Más aún, el componente burocrático en ascenso muestra cómo aumentan los militares y los servicios secretos. Con Gorbachov, en 1988, éstos eran sólo el 3,7% de la nomenklatura; en 1993 con Yeltsin subieron al 11,2%, y con Putin en 2004 son 25,1%.

(54) Además, son cada vez más expertos y técnicos formados en el anterior aparato del PCUS, con un fortísimo sentimiento nacional gran-ruso, que no rechazan los consejos de otros técnicos civiles igualmente nacionalistas y que, como los militares y policías, sienten la crisis de identidad nacional rusa.

(55) La fuerza de la nueva burguesía-burocrática ha sido suficiente, hasta ahora, para descabezar a Yukos; reducir casi a la nada a la "familia" Yeltsin y su enorme poder anterior al 2000; intimidar a casi la totalidad de otros magnates y oligarcas corruptos en extremo pero a los que ha perdonado la vida al no abrir una investigación

judicial sobre sus formas ilegales y criminales de enriquecimiento, respetando sus propiedades privadas; reducir en su gran mayoría el anterior poder de los gobernadores regionales, verdaderos reinos de Taifas en la década pasada, disciplinarlos supeditándolos a Moscú y controlándolos en su misma casa mediante los nuevos comisarios extraídos del ejército y de los servicios secretos.

(56) Tal centralización burocrática en Moscú se refuerza por los poderes presidencialistas de Putin, que puede hacer y deshacer con mucha impunidad y un pragmatismo metódico y sin escrúpulos. Pero una de sus debilidades es su todavía poca capacidad para racionalizar todo el inmenso Estado, aumentar la productividad económica, contener la corrupción generalizada, ofrecer una ideología coherente.

(57) La burguesía-burocrática se enfrenta a la otra nueva burguesía que sigue acumulando poder y riqueza. En 2002 ocho "familias" oligarcas controlaban el 85% del valor de las 64 mayores compañías rusas, y la suma de las ventas de las 12 mayores empresas privadas igualaba a los ingresos estatales. En 2004, un estudio del Banco Mundial asegura que esa gente controla el 35% de la industria, también dice que los ingresos de 23 grupos oligárquicos llegan a más de la mitad de los presupuestos estatales.

(58) Invierten sobre todo en petróleo, hierro, automóviles y química, por este orden, y sueñan por apoderarse de la privatización y financiarización de los seguros y de las pensiones. Se resisten a que se regule el caos instaurado en los '90, porque les beneficia la poca regulación actual.

(59) Hasta ahora han fracasado sus intentos de controlar el parlamento y, sobre todo, de controlar el Estado desde dentro. Esta es su mayor debilidad en un régimen neo-zarista muy autoritario que no duda en recurrir a la manipulación nacionalista gran-rusa y/o a la represión en todas sus formas.

(60) La burguesía-burocrática intenta utilizar en su favor, demagógicamente, las penosas condiciones sociales. Mientras que, con el cuidado de las cifras oficiales, el sueldo mínimo necesario es de 2.260 rublos, un colectivo tan importante para la lucha político-ideológica como profesorado, policías, enfermeras, etc., no superan los 1.500 rublos, lo que explica la generalizada corrupción incluso en la compra de títulos académicos, sobornos judiciales y policiales, plazas hospitalarias, concesiones de negocios, etc.

(61) Pero otros estudios más serios y críticos aseguran que más de un 15% de la población rusa viven con sueldos inferiores al mínimo vital, o que cerca de 28 millones de personas viven con sueldos inferiores al mínimo vital, y que el sueldo medio mensual es de menos de 200 euros y la pensión media, de 50 euros.

(62) No debe sorprender, por tanto, que además de la corrupción generalizada, que ya era apreciable en los '70 cuando la "familia" de Breshnev se apropiaba de bienes públicos, también se haya multiplicado la violencia extrema, los asesinatos y la delincuencia de alto nivel, con una tasa de muertes sólo superada en el mundo por Colombia.

(63) En estas condiciones, la burguesía-burocrática tiene varias bazas siempre relacionadas con su control del Estado: una es la práctica victoria del euro sobre el dólar en la vida socioeconómica rusa, lo que afecta a las oligarquías privadas y beneficia al Estado; otras es su contraofensiva para recuperar influencia en el Cáucaso, Asia Central y Extremo Oriente, parando la penetración yanqui, lo que es muy bien visto por la gente de la calle, y sobre todo, la movilización del pan-eslavismo como aliado estratégico de Rusia, siguiendo la política de los zares y de Stalin en 1941, y que ahora es de nuevo reactivado hasta por la oposición comunista del PCF con respecto a la crisis de Ucrania.

(64) Además, un previsible impulso de la pequeña y mediana empresa, más rentables y productivas que las grandes oligárquicas, así como el mantenimiento de la propiedad estatal de los oleoductos y gaseoductos, del gas, electricidad y ferrocarriles, todo esto y las posibles reformas, pueden contrarrestar el malestar social creciente y lograr el apoyo de los sectores intermedios.

(65) También, el impulso de la militarización y de la alta tecnología militar que no tiene nada que envidiar a la yanqui, la recuperación del primer puesto en el mercado mundial de armas, etc., impulsan contradictoriamente la economía y fortalece al ejército.

(66) Y, por último, el hecho de que hasta ahora las inversiones extranjeras supongan sólo el 5% de la economía permite que los enormes recursos del país sean explotados por las fracciones de la nueva burguesía rusa.

(67) Por todo ello, la política exterior de la UE se ajustará a la evolución interna de las contradicciones en el ámbito económico de Rusia, sobre todo fortaleciendo su presencia en los países que no son miembros de la UE pero que están en su frontera e invirtiendo en aquellos sectores económicos "privatizados" por el Estado ruso. Todo ello acompañado de posibles iniciativas en las instituciones internacionales que debiliten la iniciativa unilateral estadounidense, aspecto en los que la UE y Rusia pueden compartir intereses.